

*Subsidio de  
Cuaresma*

**UCSF**  
Universidad Católica  
de Santa Fe

# II Domingo de Cuaresma

17 DE MARZO

El segundo Domingo de Cuaresma nos presenta el relato de la transfiguración. En el camino hacia la cruz, Jesús anima a sus discípulos y les manifiesta su verdadera identidad.

## ORACIÓN INICIAL

Ponemos en sus manos la conversión, el cambio de la vida nublada por el mundo, a una vida transfigurada por la Palabra y el encuentro con Jesús.

Iniciamos este momento + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

## Invocamos al Espíritu Santo

Señor Jesús, con tu Cruz y Resurrección nos has hecho libres. Durante esta Cuaresma, dirígenos por tu Espíritu Santo a vivir más fielmente en la libertad cristiana.

Purifica las intenciones de mi corazón para que todas mis prácticas cuaresmales sean para tu alabanza y gloria.

Concede que por nuestras palabras y acciones, podamos ser mensajeros fieles del mensaje del Evangelio a un mundo necesitado de la esperanza de tu misericordia. Amén.

## PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

**Lc 9, 28b-36.**

Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. Y dos hombres conversaban con Él: eran Moisés y Elías, que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén. Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con Él.



Mientras éstos se alejaban, Pedro dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. Él no sabía lo que decía. Mientras hablaba, una nube los cubrió con su sombra y al entrar en ella, los discípulos se llenaron de temor. Desde la nube se oyó entonces una voz que decía: “Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo”. Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo. Los discípulos callaron y durante todo ese tiempo no dijeron a nadie lo que habían visto.

## PROFUNDIZACIÓN DEL EVANGELIO

### Características del relato de Lucas:

- Hace notar que Jesús subió a la montaña “para orar”.
- Habla de la “gloria” de Moisés y Elías.
- Nos dice que el tema de conversación era “el éxodo que iba a cumplir Jesús en Jerusalén”.
- Nota que Pedro y los otros dos discípulos “estaban cargados de sueño”, sin embargo “permanecían despiertos y vieron la gloria de Jesús”.
- Señala que Pedro sólo toma la palabra cuando Moisés y Elías se han ido.
- Dice que Pedro llamó a Jesús con sumo respeto: “Maestro” (con un término que es propio de Lucas; Marcos dice “Rabbí” y Mateo “Señor”).
- Cuenta que en la nube Jesús recibe el calificativo de “Hijo elegido”, un título semejante al que se le dará en la Cruz (ver 23, 35)
- Destaca al final del relato que los discípulos “guardaron silencio”.

cumplirse en Jerusalén. Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con Él. Mientras éstos se alejaban, Pedro dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. Él no sabía lo que decía. Mientras hablaba, una nube los cubrió con su sombra y al entrar en ella, los discípulos se llenaron de temor. Desde la nube se oyó entonces una voz que decía: “Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo”. Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo. Los discípulos callaron y durante todo ese tiempo no dijeron a nadie lo que habían visto.



## Análisis de los puntos más relevantes del texto

**Una asombrosa experiencia de oración (9, 28)** “Subió al monte a orar”. El evangelista Lucas, quien siempre presenta a Jesús orando en los momentos cumbres de su ministerio, ambienta la escena de la transfiguración en una experiencia de oración.

La mención estricta de la presencia de los discípulos, al comienzo y al final, enmarca la escena; todo apunta a la formación de testigos que dan cuenta de “lo que han visto” (v.36). La parte central del relato se concentra en lo que los discípulos vieron y oyeron en la montaña. El verbo griego que se traduce por “tomar consigo” no se refiere a una invitación simplemente para acompañarlo, sino para participar. Subir “a la montaña” es entrar a un espacio de revelación.

### Una oración transformante

Después de decir explícitamente que el “aspecto” externo del rostro de Jesús cambió (v.29b), Lucas completa la descripción anotando que se trata de una manifestación de la “gloria” de Jesús (v. 32b). La “gloria” en este evangelio es la marca distintiva del mundo de la divinidad (ver Lc. 2, 8) y referencia a la majestad del Hijo del hombre en la plenitud del Reino de Dios (ver 9, 26 y 22, 27), punto culminante de su camino.

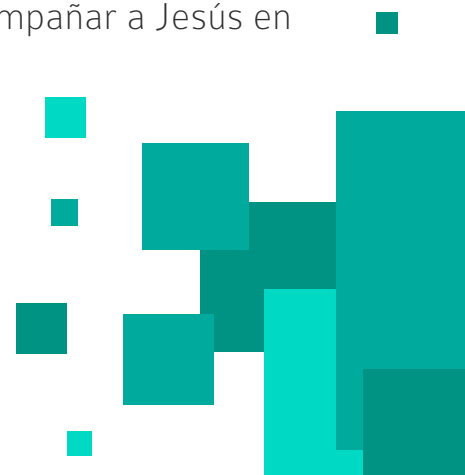
### La presencia de Moisés y Elías

Al decir que también Moisés y Elías “aparecían en gloria”, así como Jesús, el cuadro queda completo. Elías ha sido arrebatado sobre un carro de fuego (ver 2 Reyes 2, 11) y Moisés fue enterrado en lugar desconocido, probablemente hasta por Dios mismo (Dt 34, 6).

### El sueño de los discípulos

El evangelista hace una anotación: “Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero permanecían despiertos” (v. 32). La sensación de sueño que tienen Pedro y sus compañeros, describe la dificultad para acompañar a Jesús en su camino hasta las últimas consecuencias.

Es el adormecimiento espiritual que impide ver la verdad del Maestro, les cuesta comprender sus enseñanzas.



## La propuesta de Dios Padre.

La formación de la nube que “los cubrió con su sombra” (v. 34b). Con esto se están señalando dos cosas: No hay necesidad de la tienda que Pedro quiere hacer, porque Dios mismo es quien la hace al cubrir con la nube la montaña. Es el Padre, en última instancia, quien conduce a la gloria y quien invita ahora a los discípulos a entrar también en ella.

“Al entrar en la nube, se llenaron de temor” (v. 34c). Hay un momento de silencio reverencial, de apertura al misterio. Entonces aparece un nuevo elemento de la manifestación de Dios: “Vino una voz desde la nube, que decía: „Este es mi Hijo, mi Elegido; escuchadle” (v. 35). Los términos nos recuerdan la escena del bautismo de Jesús (ver Lc 3, 21-22). Pero notemos que ahora estas palabras no están dirigidas a Jesús sino a los discípulos indicándoles:

Que Jesús es el “Hijo”, el “Elegido”. Que a Jesús hay que “escucharlo”. En Dt 18, 15-18 se habla de un profeta como Moisés, enviado como profeta definitivo, a quien hay que “escuchar” (ver también Hechos 3, 22 y 7, 37). Pero Jesús es más que este profeta, es el “Hijo” por medio del cual se da a conocer a sí mismo y realiza el camino de la salvación.

El imperativo “¡escuchadle!” queda resonando en los oídos como la lección más importante del evento de la transfiguración para los discípulos espectadores.

## Silencio contemplativo que se extiende hasta la Cruz (9, 36)

En el final de la transfiguración no hay transiciones. De repente Jesús queda solo (v.36a). La última mirada de la escena se detiene en el Jesús cotidiano del evangelio quien sigue impávido de amor y de rechazo hacia el cruel destino. Ahora vuelve a aparecer, enorme, la sombra de la cruz.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Éste es el momento de observar la vida concreta a la luz de la Palabra de Dios.

- ¿Qué relación tiene la transfiguración con la experiencia de oración de Jesús?
- ¿Cómo se comprende la vida y la misión de Jesús a partir del diálogo que sostiene con Moisés y Elías?
- Observe todos los verbos relacionados con los discípulos: ¿Qué hacen los discípulos a lo largo de este relato? ¿Qué me enseñan?



- ¿Qué me dice la frase: la gloria emerge desde dentro del sufrimiento cuando éste es vivido en sintonía con la cruz?
- ¿Cómo voy a poner en práctica durante esta cuaresma el mandato de Dios Padre: “Escuchad” a mi Hijo?

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Como Jesús, vamos a subir al monte donde podemos orar y experimentar la presencia de Dios. Queremos que la oración transforme nuestra vida y nuestro compromiso, para que manifestemos en nosotros la gloria de Dios.

### Proclamación de Lc 9, 28-36.

Compartimos en forma de oración una palabra o frase del evangelio que haya resonado en nosotros y terminamos recitando el salmo 26, expresando con el salmista la confianza de estar junto al Señor.

## DESPEDIDA

María ha vivido esta transfiguración desde el instante de su concepción. Ya en la Encarnación, experimentó la nube sobre su persona y la entrada en la gloria de Dios a través de la aceptación a ser madre del Hijo y la plenitud del Espíritu Santo. Es Dios quien ha venido a construir una carpa en el mundo para habitar y permanecer en medio nuestro, por su Palabra y su obra de salvación.

El llamado es a:

- entrar en la intimidad de la oración.
- abrir los ojos del espíritu.
- permanecer en su presencia.

Que María nuestra madre interceda por nosotros para que escuchemos en nuestra vida la voz de Dios y la pongamos en práctica.

### Fuente:

Arzobispado de Santiago  
Vicaría Episcopal para la Pastoral  
Departamento de Liturgia  
Departamento de Animación Bíblica de la Pastoral